

tema tradicional de neto corte metafísico, los poemas que componen el texto no estén dirigidos a una élite minoritaria de críticos y poetas. Todo lo contrario, el poemario se mantiene dentro de la tendencia moderna a hacer el material poética asequible al lector medio. La lengua de todos los días, las anécdotas cotidianas —el mundo del emigrado en Nueva York, el rápido encuentro amoroso, las escenas callejeras, las pequeñas memorias de días ya idos— y el tono menor de los sentimientos expresados revisten el normalmente sublime tema del desengaño de un ropaje poético al alcance de todos.

## En el Margen de la Ruta

Cepeda Samudio, Alvaro

Bogotá: editorial Oveja Negra, 1985

Constanza Révèrend  
*Universidad Javeriana*

*En el margen de la ruta* de Alvaro Cepeda Samudio, es la recopilación de su producción periodística (1947-1953) hecha por el crítico francés Jacques Gilard como una introducción explicativa que pueda dar luces para entender la obra en su conjunto del autor de *La casa grande* (1962). El libro posee dos ejes de interés para el lector; por una parte, el prólogo de Gilard, esmerado análisis de los temas, intereses socio-políticos y aún proyecciones estéticas y éticas, que en ese proceso de hacerse escritor de oficio, dejó consignado Cepeda Samudio en diez años de publicación casi continua en periódicos barranquilleros, desde una edición escolar, hasta dos diarios como *El Herald* y *El Nacional*; y, en segundo lugar, la propia obra periodística.

El título del libro corresponde a un artículo publicado en *El Nacional*, donde expresa Cepeda la nostalgia del artista de segundo orden, de un hombre anónimo, un tal Angelo Negri que vino de Italia con una compañía de ópera y se quedó en Guayaquil con el sueño de enseñar música culta y hacer una orquesta filarmónica, frente a la cual muere en una presentación que él mismo dirigía. Es la nostalgia de los seres anónimos que sabía recoger Cepeda Samudio, lo

que aquí se ve, así como su capacidad para discernir esas circunstancias esenciales en la vida de los hombres, con la cual hizo trascendentes sus pequeñas crónicas periodísticas y aún sus otras obras: cuentos, cine o novela.

Atina Gilard a mostrar los contrasentidos y las incoherencias del joven periodista, pero también hace referencia a los aciertos de carácter político, cultural y aún estético que se relacionan con los nexos reales que el periodista tenía con el "Grupo de Barranquilla" y con los mejores exponentes de la literatura latinoamericana y norteamericana de su momento.

Su posición frente al imperio norteamericano pertenece sin dudas al liberalismo moderno que ya había empezado a surgir en Colombia desde Gaitán. A propósito de ello, Gilard acota cómo la Violencia en Colombia no es el tema de ninguno de sus artículos y esto corrobora, más que un regionalismo intrascendente, una necesidad de universalizar y culturizar a sus lectores.

El prólogo es imprescindible para captar con más complejidad y propiedad esta labor periodística que por estar atrás en el tiempo, tiende a convertirse en un simple documento historiográfico de una época del periodismo colombiano y no, como lo nota el recopilador, en un estudio literario y aún ideológico de Cepeda Samudio. El prólogo da coherencia e integra los artículos en una obra terminada, aún a pesar de los baldíos que sugieren algunos años de publicaciones perdidas e irrecuperables.

El eje crítico de las crónicas periodísticas de Alvaro Cepeda Samudio está sugerido por la interrelación constante entre historia, literatura y sociedad del siglo veinte, esta circunstancia lo libera del provincianismo y lo inserta en el ánimo crítico y desacralizador que en él representó el comienzo de una carrera literaria signada por la denuncia y la inconformidad, por la seriedad en las fuentes y la responsabilidad creadora.

Aunque la lectura de algunos artículos se haga repetitiva y tediosa, bien sea por la desactualización en la información, o por la carencia de relaciones por parte del lector con los textos a los cuales se refieren, es evidente que quien desee obtener indicios serios sobre el proceso creador de Cepeda Samudio deberá recurrir a la recopilación de Gilard y a su estudio crítico.